

“Nunca pienses que has llegado”

Por ANAISIS HIDALGO RODRÍGUEZ
Foto LUIS CARLOS PALACIOS

Se puede el amanecer zurcir con hilos de luz y con la risa de un niño pintar el cielo de azul
Abel Guerrero

Si Abel Guerrero tuviera la oportunidad de ser un libro, escogería **La Edad de Oro**, así llegaría a más personas, de diferentes edades y partes del mundo.

“Desconozco cuántas ediciones se han impreso de esta obra de José Martí, siempre se agota, se la llevan de las bibliotecas, incluso, quienes no tienen mucho vínculo con la literatura y no son lectores asiduos, se la hurtan de las librerías o de tu casa”.

Este escritor, compositor, periodista, guionista, asesor y director de programas radiales, -que recibirá en el contexto de la Fiesta de la cubanía el Premio al mérito literario José Joaquín Palma-, asegura no haber heredado de su familia fortuna alguna, salvo un fino olfato para percibir el cambio climático, lo cual se refleja en una permanente coriza.

Aunque pudiera presumir de los premios alcanzados en el plano musical, entre ellos el concurso OTI, en 1995, con su tema A manos llenas, interpretado por Mundito González; y la utilización de canciones suyas en programas radiales y televisivos cubanos, Abel no se considera un músico frustrado; sencillamente, no es músico.

Sin embargo, tales lauros corroboran que aunque en solfeo siempre desaprueba, los estudios le han permitido apreciar la música y no ser completamente sordo ante esta.

El gozo tras su primera publicación fue comparable con el nacimiento de un hijo, suceso no experimentado.

“Ese primer paso, dio lugar a otros más osados, como la edición del poemario para niños **Papá, me compras un mar** y su inclusión en recopilaciones, antologías y textos de su autoría, los cuales le han valido su presencia en el **Diccionario de la literatura infantil cubana**.”

Para Abel, la poesía es hija de la inspiración y del trabajo: “En el caso de la poesía uno viene con ciertas facultades, pero estas no se deben quedar ahí, uno debe prepararse, saber por dónde van o qué está pasando con esta, en fin, estudiar la técnica para escribir lo mejor posible.”

“Cuando enseño un poema es porque muchas veces he guardado o votado 10, hasta que finalmente los condeno a muerte”.

Sobre su propia obra, manifestó: “Me resulta difícil hablar de mí, y no por cuestión de modestia, sino porque siempre creo que me falta mucho, tengo una gran deuda con mi tiempo, con la poesía. Todavía no he hecho el poema que me permita decir, llegué.”



Abel dice que aún anda por la plataforma, intentando escalar la cima, para ello, se auxilia del tesón, el trabajo y de la inconformidad.

“Como sugerencias a los escritores noveles, y teniendo en cuenta que también estoy iniciando, recomiendo estudiar, escribir y leer todos los días. Este es un oficio del cual uno no se jubila. Y muy importante: nunca creas que has llegado”.

Respecto al Premio José Joaquín Palma, expresó: “Se siente un compromiso tremendo, pues muchos colegas lo merecen y eso es una gran responsabilidad.”

“Que el premio lleve ese nombre es comprometedor y obliga a uno a ser

consecuente con esto, porque Palma fue de una limpieza tal, que supo olvidar beneficios personales para luchar por la Patria”.

A pesar de dominar las nuevas tecnologías y valorar su importancia y necesidad, sus poemas nacen del coqueteo entre la tinta y la hoja en blanco, de esta forma le resultan más cercanos, familiares e íntimos.

“Me gusta escribir a mano, después pasar el texto a máquina y a versión digital. Esto me permite ciertas emociones, tachar, borrar, romper la hoja, estrujarla... en fin”.

Desafió su miedo escénico ejerciendo el magisterio durante 15 años y adentrándose en el universo radial, su afición desde pequeño. Incursionó en la redacción de obras de teatro y hasta cantó en público como parte de un grupo de artistas aficionados; “hoy, ni en el baño”.

La cocina, comenta, no se le da muy bien, sabe lo que casi todos, freír un huevo, ¿añoranzas? Haber sido corresponsal de guerra.

¿Virtudes? “Bueno. Nunca hablaría de mis virtudes, porque si tengo alguna, creo, debe descubrirlas otra persona..., como decía un señor: Lo mío, que lo diga otro.”

Realizan taller científico como homenaje al Che



El taller científico sobre el pensamiento y acción del Comandante Ernesto Guevara de la Serna sesionó, los días 26 y 27, en el Museo provincial Manuel Muñoz Cedeño, en Bayamo.

La conferencia inaugural estuvo a cargo de Ramiro Pérez Benítez, vicepresidente provincial de la Unión de Historiadores de Cuba (Unhic), quien dedicó sus palabras al combatiente Manuel Hernández Osorio, caído el 26 de septiembre de 1967, en Bolivia.

Sobre este destacado guerrillero, nacido en territorio jiguanero, expresó que era jovial y travieso, y le gustaban las canciones mexicanas.

También habló de su integración al Movimiento 26 de Julio, de su incorporación al Ejército Rebelde y de su protagonismo en la vanguardia del Che, aspecto al que el general de brigada de la reserva Harry Villegas Tamayo agregó que lo desempeñó eficientemente, porque fue un paradigma de jefe militar.

Fueron premiados los ganadores del concurso sobre la vida del ilustre argentino Con la adarga al brazo, auspiciado por la Casa de la Nacionalidad Cubana, la Dirección provincial de Educación y la Unhic en Granma.

En el certamen obtuvo el primer lugar la bayamesa Lauren de la Caridad Rodríguez Ladrón de Guevara, el segundo fue a manos de la manzanillera Tahime Villarreal Pérez y el tercero lo mereció la riocautense Melisa Cabrera Barrero, estudiantes de la Enseñanza Media.

Entre las ponencias del evento destacaron las referidas al Che en la Sierra y otros parajes de la geografía granmense, su amistad con Camilo, la expedición del Granma y sus aportes al pensamiento revolucionario y antimperialista.

Participó y dialogó con los asistentes en el evento la general de brigada de la reserva Delsa Esther (Teté) Puebla Viltre, quien ostenta, como Villegas Tamayo, el título honorífico de Héroe de la República de Cuba.

YELANDI MILANÉS GUARDIA

Reconocimiento especial de un Domingo entre amigos

Tras la colocación de ofrendas florales al Comandante en Jefe Fidel Castro, en el monolito de Santa Ifigenia, inició su recorrido por Santiago de Cuba el proyecto sociocultural, Domingo entre amigos, que dirige la promotora bayamesa Ana Coronado, de la Filial de artes escénicas de la Uneac en Granma.

La hermandad caracterizó el encuentro, cuyo invitado de honor resultó el destacado compositor santiaguero Rodulfo Vaillant García, presidente del Comité provincial de la organización de los escritores y artistas en ese territorio.

Entre los integrantes de la delegación granmense figuraron Manuel Gross (guitarrista y cantante), los vocalistas Matilde Parra y Alberto García, el bongosero Pedro Alarcón y el guitarrista acompañante Heriberto Verdecia (Don Papi).

Completaron la brigada artística, los niños Carlos Aspinaga, Adrián Viamonte, Diana Rosa Rivero y Roxana Fonseca, quienes impresionaron por su calidad interpretativa.

Otras instituciones, como Ventana Sur, la Asociación de artesanos artistas de Cuba y la Dirección provincial de Cultura en Granma, se incorporaron al reconocimiento, mientras la cantante santiaguera Esperancita Ibis desbor-



dó el sentimiento del homenajeado, quien dijo sentirse altamente satisfecho por lo ofrecido.

Vaillant García nació en el populoso barrio santiaguero de Los Hoyos, y es considerado por críticos e investigadores como uno de los autores más importantes en el contexto de la música popularailable en los últimos años: La tía, Yo no quiero que seas celosa, Arrodíllate y Ves, que no somos nada, figuran entre sus temas más reconocidos.

Cuenta, además, con las medallas de la Alfabetización y de La Lucha Clandestina, entre otros méritos.

LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO
Foto Cortesía del la CNC-TV